



CAPACITARTE

Es ser líder de tu vida



Visitas

NORMAS AL VISITAR UNA CASA AJENA:

- Hay que avisar por teléfono de nuestra visita con cierta antelación, no son admisibles visitas sorpresas, con el padre en la ducha, la madre en bata, la casa sin hacer, etc.
 - Hay ciertos horarios que hay que respetar escrupulosamente:
 - Por la mañana, no se debe visitar una casa antes de las 11 (las 12 los fines de semana) y hay que marcharse antes de las 1,30.
 - Por la tarde, no se debe visitar antes de las 5 y hay que marcharse antes de las 8,30.
 - En principio, el Domingo o los días de fiesta no son días de visita.
 - Las visitas no deben alargarse en exceso (nada de visitas interminables que obliguen a los anfitriones a tener que llamar a la policía).
 - Los anfitriones recibirán a la visita en el hall y cuando se marche también la acompañarán a la puerta.
 - Los hijos de la familia saldrán a saludar y luego se retirarán a sus habitaciones.
 - Se ofrecerá a la visita un refresco o café, acompañado de algún aperitivo o pastas.
 - Los anfitriones apagarán la televisión, aunque estén retransmitiendo la final del campeonato de fútbol.
 - Por cierto, hay que evitar visitar una casa ajena en momentos señalados: finales de liga, retransmisiones deportivas de máximo interés, etc.
-

- Cuando se visita una casa no se llevarán niños pequeños ni animales y, por su parte, los anfitriones también mantendrán a sus hijos pequeños y mascotas, si tuvieran, en otra habitación.
- Los anfitriones se mostrarán animados e interesados en su conversación con la visita, por aburrida que ésta pueda resultar (es deber de la visita no resultar aburrida).
- La iniciativa de marcharse debe partir de la visita, los anfitriones le pedirán que no se marche todavía, que aún es pronto, pero ésta debe entender que este ruego es simplemente una fórmula de cortesía.
- Sólo si la visita se alarga demasiado los anfitriones podrán tomar la iniciativa con formulas diversas donde prime la educación, por ejemplo, mirar de reojo el reloj, hacer una referencia sobre los baños de los niños o algo parecido. No es correcto bostezar, ponerse el pijama o hacer algún comentario sobre la gente pesada.

VISITAS A ENFERMOS

- Se debe preguntar a los familiares si el enfermo quiere o puede recibir visitas. En caso de que sí se pueda también habrá que preguntar cuál es la hora más conveniente para la visita.
- En general, la mejor recomendación que se puede dar es que las visitas sean lo más breves posible, intentando no agotar al paciente. Media hora es la duración más correcta de una visita de este tipo. Y si el enfermo tiene una enfermedad grave o convalece de una operación reciente, con diez minutos será suficiente.
- Hay que intentar controlar la conversación para aliviar las preocupaciones del paciente, no hablar insistentemente de la enfermedad que adolece y,

sobre todo utilizar un tono de voz moderado. No hay que comparar nunca su enfermedad con otras parecidas. Se debe crear un ambiente lo más optimista posible al respecto.

- Si el enfermo está ingresado en un centro sanitario hay que recordar que los hospitales sólo admiten un número limitado de visitantes al mismo tiempo. Ofrézcase a salir de la habitación si llega algún familiar allegado, y también pregúntele a él si desea salir a descansar aprovechando que usted puede quedarse para hacer compañía.
- No es necesario hacer regalos de cortesía. De todas formas, en caso de llevar bombones o dulces es aconsejable asegurarse de que el enfermo lo tiene permitido en su dieta. Un regalo muy socorrido son libros, ya que los enfermos suelen tener bastante tiempo para leer. Respecto al envío de flores hay que ser especialmente cuidadoso si el enfermo comparte la habitación con otros, cuidado con el tamaño y, sobre todo, con el significado del regalo, ya que muchas veces rompen la asepsia que se pretende conseguir en los hospitales.

CAPACITARTE
Es ser líder de tu vida